



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1187

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Odres viejos para vinos nuevos

Así titula el interesantísimo periódico «Gente vieja», un notable artículo que dedica á la cuestión palpitante entre los vinicultores: á la que es objeto de reuniones importantes en todas las localidades productoras; de lo que no ha mucho tiempo significaba para España una considerable riqueza. La producción vinícola.

Manifiesta el periódico aludido, que no es de hoy la idea salvadora de la abolición del impuesto de consumos sobre el vino, y á este propósito recuerda que hace ocho años, siendo ministro de Hacienda el señor Gamazo, fué presentada y discutida la idea que al presente con tanto lesón se persigue, por una Junta que bajo la presidencia del respetable hombre público citado y en representación de los gremios productores, estudió y propuso el sistema y los procedimientos más adecuados para mejorar las condiciones del impuesto de consumos que grava los vinos de producción nacional.

La Junta á que nos hemos referido, creada por R. D. de 10 de Enero, cumplió su cometido, sin que el trabajo de los competentes individuos que la formaban dieran en la práctica el resultado que parecía perseguir el ministro autor del pensamiento señalado.

Aquellos representantes, que por sus especiales conocimientos en los problemas que de más ó menos directo modo afectan á la producción y desarrollo de la importante riqueza que hemos visto desaparecer sin preocuparnos, expusieron sus distintos puntos de vista, y conviniendo todos en la necesidad de levantar el aterrador impuesto que grava en más del triple del valor del artículo sobre el que se es-

tablece la tributación, se expusieron ideas, se presentaron proyectos, se discutió largo y tendido, y consecuencia de todo y como resumen de aquellas luminosas sesiones en las que, vinicultores, comerciantes de vinos, exportadores, banqueros, hombres de probada competencia en los problemas económicos, dieron ocasión, al entonces representante de la Rioja y más tarde ministro de Hacienda señor Urzaiz, á escribir un famoso libro resumen de aquellos importantes y mal aprovechados trabajos.

Hoy el problema vuelve de nuevo á presentarse, agravado por la flojera, con la disminución constante de nuestra exportación, sin facilidades para industrias derivadas de la producción vinícola y con el peso abrumador del impuesto de consumos, aliciente poderoso para la falsificación en los principales centros al par que rémora invencible para facilitar y agrandar el consumo de los vinos naturales con provecho para todos.

Veremos qué suerte corre la nueva campaña iniciada, y en la cual tanta gloria cabe á la celosa cámara agrícola de Jumilla.

«Gente vieja» recuerda y copia los proyectos presentados, y aun cuando el asunto carezca en gran parte de oportunidad, porque al presente las orientaciones se dirigen por soluciones y rumbos algo diferentes, queremos recordar lo que á este respecto dijo el que con la Cámara de Málaga tuvo la representación de Cartagena.

«Don Ramón Laymon presentó como proyecto propio la total supresión del impuesto de consumos, sustituyéndose su importe con un aumento sobre las patentes de industrial de los revendedores de vinos en cantidad equivalente al 25 por 100 de lo que produce el consumo sobre los vinos; otro 25 por 100 recargaría las cédulas personales; otro 25 por 100 las tarifas de

los demás artículos sujetos al impuesto, y el otro 25 por 100 la propiedad urbana y territorial que pagan los terrenos destinados al cultivo de la vid.»

Hizo suyo el señor Laymon un proyecto que le remitió la Cámara de Comercio de Cartagena, en el que se propone sustituir el impuesto de consumos sobre los vinos por uno de fabricación, que se haría efectivo al salir los caldos de la bodega en que se elaboraren.»

Tal fué la proposición de nuestro amigo, eliminando del pago de la contribución urbana, según creemos recordar, á las fincas que en las correspondientes hojas de riqueza figuraran con un valor en renta inferior á mil pesetas.

Veremos lo que resulta de todos estos nuevos empeños.

La solución se impone, pero en las esferas económicas ha de encontrar grandes inconvenientes, porque no es fácil hallar la sustitución para el importante ingreso que supone la desaparición de el de consumo sobre el vino.

¿Qué hará el Gobierno? Algo, porque esta situación no puede por más tiempo prolongarse.

TIJERETAZOS

Estos casos...

Después de haberse gastado Europa una millonada en la expedición á China, para vengar agravios generales, se ha llegado al siguiente resultado, que tiene el cariz de una tomadura de pelo:

«La misión alemana de Plangtung en el Nordeste de la provincia de Kuantung, ha sido atacada é incendiada el sábado por multitud de individuos, aliados, según se dice, á una sociedad secreta.»

Esos chinos son incorregibles. Y si no fuera porque sus desplantes dan motivo á los poderosos de la tierra para meter mano á China y quedársela á giro, habría que vengar muy seriamente esas burlas de los chinos.

Mas mientras haya Manchuria para los rusos y Port Artur para los ingleses, pue-

den hacer esos disparates los hijos del coloso imperio.

Su terreno los cuesta.

En Valdecañas ha sido detenido un sujeto que por un quitame allá esas copas mató á otro individuo de un palo.

El periódico que da la noticia añade lo siguiente:

«También ha sido detenido Dagamo Benedicto por haberle dado una bofetada al muerto, antes de que el otro lo descargara el palo que le ocasionó la muerte.»

Respiremos.

Lo que parecía profanación y cobardía sin ejemplo, dignas de los mayores castigos, resulta una bofetada á un vivo que nada tiene de extraño si hay ofensas que vengar.

Lo extraño es la manera de decirlo, que comienza poniendo el pelo de punta y termina haciendo reír.

Señores, piedad para los nervios.

No se ha resuelto aun la cuestión de los cantivos españoles y ya han involucrado la cuestión los musulmanes.

Ahora le ha tocado la vez á Portugal. Los moritos se aprovechan del equilibrio europeo para hacer barbaridades.

Merced á los odios y recelos en que se funda ese equilibrio, matan, roban y se cuestran con la mayor impunidad.

Bueno es mantener el equilibrio del dominio, pero no se pierda de vista que hay otro equilibrio que padece.

El de la dignidad.

Crucero «Extremadura»

Dicen de Cádiz:

«Las obras de este buque se encuentran ya en su período de terminación, en los astilleros de la Constructora Naval Española (Cádiz.)»

El montaje de las máquinas principales se está efectuando con grande actividad, y una vez terminado, estará el buque en su período de pruebas particulares, preliminar de las oficiales, que se verificarán inmediatamente.

Las habitaciones de las cámaras de los jefes, oficiales y clases están acabadas; se instala el mobiliario metálico, y se forran los pisos de linoleum. En todos los detalles se ha prescindido en absoluto del uso de la madera.

Las tuberías para los diferentes servicios del buque se han instalado, como asimismo la colocación de las calderas principales, y, en general, los aparatos auxiliares, ya dispuestos á prestar servicios inmediatamente.

La arboladura y aparejo, tanto firme como de labor, está terminándose, lo mismo que todo lo referente á instalación y maniobra de anclas y embarcaciones menores.

El puente de guardia y caseta de derrota con sus detalles y accesorios para la navegación, están concluyéndose.

Las instalaciones para alumbrado y demás servicios eléctricos se hallan dispuestas para probarlas cuando sea necesario, excepto la correspondiente á máquinas y calderas, que siguen el mismo grado de avance que los aparatos principales.

En la actualidad se ocupan en el recorrido y terminación de batayolas, maleteros y pañoles de víveres buen número de operarios, que concluirán en breve estas obras de detalle.

El pintado interior del buque se efectúa con extraordinaria rapidez en pañoles, camarotes y demás dependencias.

LOS CANTIVOS ESPAÑOLES

HISTORIA DEL SECUESTRO

Del «Diario de Cádiz» tomamos la siguiente relación hecha por los padres de los cantivos españoles á un redactor del citado periódico:

«Manuel Montes Torrejón, habita en una choza reducidísima, con su mujer: la huerta es pequeña; hay sembrados dos ó tres ligueras y hasta una docena de grandes naranjos y otros árboles frutales, así como pimientos, berenjenas y otras hortalizas.

Para el riego hay un pozo con agua abundante pero mala.

Tan mala es la huerta, que solo pagan por el arrendamiento 19 duros al año.

Es Manuel Montes bajo de cuerpo y más bien delgado, con ojos negros, revolando su cara bastante inteligencia; me dijo que tenía 48 años y que era natural de Alcalá de los Gazules; me estuvo hablando de las familias de Puellas, Guillén y de otras conocidas de aquella población de la provincia de Cádiz.

No quisimos saber por qué fue á Africa;

da de uno de ellos se descubría el rostro de uno de los jugadores mientras estaba encendiendo el cigarrillo con una luz colocada sobre una mesa que tenía al lado. Según la llama resplandecía libremente ó quedaba cubierta por el humo del cigarrillo, se entreveían á intervalos, los violentos rasgos del rostro de aquel joven.

La cajera, sentada en el despacho, detrás de la luz, observaba con absoluta indiferencia todo aquel movimiento, jugando con la barba de la pluma de ave, que empleaba para apuntar las cuentas de día. A su lado, dormitaba en una silla su ayudante, manteniéndose en equilibrio por un verdadero milagro. En un rincón del mostrador estaba agazapado el gato, que á intervalos abría y cerraba los ojos con expresión de digna y filosófica tranquilidad.

Schwarz, con una mirada había abrazado todo el conjunto de aquella reunión.

—¡Calla! ¿Cómo estás, Schwarz?—exclamaron algunos de los presentes.

—Bien, ¿y vosotros?

—¿Mres de los nuestros, efectivamente?

—Seguramente.

—Os lo presento como miembro de la asamblea,—dijo Gustavo con voz ronca.—En cuanto á ti, has de saber de una vez para siempre, que la obligación de

—Entre el murmullo de las voces y los estallidos de risa llegaban á sus oídos las notas de un piano, acompañado de una guitarra, que tocaba un joven alto, flaco, con los cabellos á raps y con la cara señalada con una cicatriz. Sus largos y nerviosos dedos corrían sobre las cuerdas, mientras dirigía al techo, en actitud pensativa, sus grandes ojos. A su lado se hallaba un jovenito de rostro delicado; parecía salido apenas de la adolescencia; llevaba los cabellos peinados hacia atrás, la sonrisa en sus rosados labios y la ingenuidad en los ojos; débil de cuerpo, era no obstante muy alto. Por las manchas rojas que se descubrían en sus mejillas y que demostraban su gran fatiga, se comprendía que debía haber estado tocando el piano largo rato.

De espaldas á la luz, que colgaba en medio de la sala, estaban juntos robustos jóvenes, altos como encinas y grandes amigos del ruido y de la alegría. Rodeaban á los dos tocadores, y sus caras, según el tono de la música, tomaban una expresión melancólica ó alegre. Muchos otros jóvenes estaban sentados en bancos ó en sillas, y en medio de ellos, aquí y allá, se descubrían algunas muchachas, las cuales, verdaderas cigarras de la palabra, cantaban todo el estío.

Alrededor de la sala se hallaban cuartos donde se jugaba á las cartas, y á través de la puerta entorna-

un alma tétrica. El, lo había conocido sano de cuerpo y de inteligencia, y ahora, por el contrario, respiraba con fatiga, y en su discurso y en sus movimientos había un olor extraño, febril, como el de quien ha agotado sus fuerzas.

—¿Es posible que la vida te haya cambiado tanto?—pensaba Schwarz.—Aquí, pues, es preciso luchar, caminando contra la corriente, superando los obstáculos, para vencer, y á él, pobrecito, le han faltado las fuerzas... Claro que el mundo tiene sus asperezas, ¡qué diablo! y que nos es un juguete de niños... Gustavo es demasiado misántropo, se ha inflamado con excesiva vehemencia. Pero, sin embargo, no se abandona y sigue adelante. Quizás esa misantropía es un hábito que hace el camino más llevadero, y menos duro. ¡Y si, en efecto, para llegar á la meta fuera necesario corromperse! Pero me adelanto demasiado.—exclamó después con energía. Y en aquella exclamación, tuvo un momentáneo transporte juvenil.

Una hora después en la escalera, se oyó de nuevo el paso y la respiración afanosa de Gustavo, y casi al mismo tiempo entró éste; ó por mejor decir, se deslizó en el interior.

—Arriba, pronto,—gritó.—ven conmigo. Estás ya en el umbral de ese torbellino que se llama la vida estudiantil. Pero hoy verás únicamente el lado bu-